**X JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

Nombre y apellido del autor: Bárbara Trzenko

Afiliación institucional: UBA-UdeSA

Correo electrónico: btrzenko@gmail.com

Máximo título alcanzado o formación en curso: Especialista en Gestión Educativa (UdeSA) y Magister en Educación (UdeSA).

Eje problemático propuesto: EJE 14. Saberes, prácticas y procesos educativos

Título de la ponencia: **“Iniciar el camino académico en la Universidad Nacional Arturo Jauretche: la accesibilidad y sentido de pertenencia como claves de la permanencia”**

**Resumen**

Los cuestionamientos a las universidades creadas en el conurbano bonaerense en la década anterior durante los denominados “gobiernos kirchneristas” no perdieron vigencia. En la medida en que la problemática de la deserción universitaria no cesa, las voces críticas sostienen que inaugurar nuevas instituciones se torna un gasto público espurio, además de generarse una democratización a medias en la que se garantiza el acceso, aunque no la graduación. En el marco de esta problemática en torno a cómo deberían pensarse o planificarse las políticas universitarias en una u otra dirección, esta ponencia concentra su análisis en aquellas tácticas y apropiaciones que ponen en marcha los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, creada en el 2011 en el Partido de Florencio Varela, para lograr su permanencia en la institución. Como parte de la investigación de mi tesis de Maestría, desde un enfoque biográfico y a partir de la realización de entrevistas en profundidad, se analizaron las formas que asume el habitar el espacio universitario manifestada en las narrativas estudiantiles. Dichas formas permiten evidenciar las particularidades que hacen a la apropiación y afiliación institucional, al mismo tiempo que devienen en una fuente importante de información para pensar políticas de prevención de la deserción a través del apuntalamiento de las fortalezas y recursos de los estudiantes y sus familias, así como modos posibles de enfrentar los que constituyen los principales escollos para el éxito.

**Palabras clave**: universidades del conurbano; experiencia universitaria; afiliación institucional; enfoque biográfico.

**Ponencia**

La presente ponencia se enmarca en un trabajo de investigación más amplio[[1]](#footnote-1) que tiene por objetivo indagar en la experiencia universitaria en una universidad del conurbano bonaerense de reciente creación; la Universidad Nacional Arturo Jauretche (en adelante UNAJ), desde la voz de sus estudiantes. El trabajo de campo se realizó entre los años 2017 y 2018.

A continuación, ahondamos en las particularidades institucionales que hacen de la UNAJ una experiencia estudiantil específica. Dado que la indagación de la experiencia estudiantil en la universidad pública supone interrogarse por la institución (Carli, 2012), nos proponemos indagar cuáles son los modos en que la institución modula la vida estudiantil a partir de los relatos de los y las estudiantes, pero al mismo tiempo ¿qué es lo que lleva a los jóvenes entrevistados a iniciar y permanecer en la UNAJ?, ¿cuáles son los sentidos que le atribuyen a esa trayectoria universitaria particular? Nos centraremos en intentar identificar los sentidos atribuidos al inicio y permanencia de esas trayectorias, y en cómo los propios estudiantes ingresan y se afilian desde su propia trayectoria y a partir del despliegue de sus propias tácticas, a los estilos del quehacer institucional. Siguiendo a Remedi Allione (2004) nos interesa construir una historia de las personas en la institución y no una historia de la institución. Por ello recuperamos la concepción de la institución como tejido intertextual, como conjunto de prácticas y procesos de diverso tipo que pueden ser estudiados como lugares inestables de identificación en el que se articulan la historia vivida, la cultura institucional y la cultura experiencial (2004: 26-27 en Carli, 2012: 39).

El análisis se realizará a partir de las narrativas estudiantiles en torno a las dimensiones abordadas en las entrevistas. Ante esto cabe resaltar que, la palabra directa proferida en la entrevista, que da una idea de autenticidad, “no es una fuente cristalina que expresa la inmediatez del pensamiento o del sentimiento” (Arfuch, 1992: 80). Se trata de un “territorio ya conquistado” por estereotipos, poses, gestos teatrales (Arfuch, 1992), así como también las transformaciones que el paso del tiempo introduce en la interpretación de los fenómenos (Pierella, 2014). En otras palabras, las significaciones de una acción no se limitan sólo a lo referido por los agentes, sino que también refiere a aspectos inconscientes de la motivación, a consecuencias no buscadas y al sistema de relaciones en el que éstas se inscriben; sí nos permiten acercarnos en gran medida a esos significados en tanto la reflexión se realiza a partir de “marcos de significados” que organizan la vida social de los agentes (Giddens, 1987). Asimismo, tal como señala Veleda (2002), los procesos de elección educativos son hechos diacrónicos, complejos e incluso contradictorios, de allí la gran diversidad de aspectos que se encuentran vinculados a la selección de una alternativa. A los fines de analizar las trayectorias educativas a partir de los relatos de sus mismos estudiantes, retomamos la idea de que, si bien estas no son determinadas por los elementos estructurales, sí en ellas inciden y se encuentran presentes elementos de esa índole entre los que cabe mencionar los capitales culturales, simbólicos, sociales y económicos (Tiramonti y Ziegler, 2008 en Cerezo, 2015). Estos elementos son puestos en acción a través de operaciones subjetivas, de tal manera que posiciones estructuralmente similares, pueden vivenciarse de diferente forma (Ball, 2003).

**La cercanía como estrategia y puntapié inicial**

La creación de la UNAJ se inscribe en una política de “extensión de derechos”, que responde a la idea de que la creación de nuevas oportunidades educativas implica una mayor democratización y el otorgamiento del derecho a la educación superior para sectores sociales tradicionalmente desfavorecidos (Chiroleu, Iazzetta, 2012) e históricamente relegados del nivel superior de enseñanza (Rubinich, 2001; Pochulu, 2004; Carli, 2012). Los datos relevados por la Coneau indican como fue ampliando su zona de influencia e incorporando estudiantes de localidades cercanas. En sus comienzos por el año 2011, el 78,4% del estudiantado de la UNAJ era residente de Florencio Varela en cambio, en el año 2012 este porcentaje se redujo al 60%, alcanzando un 49,2% en 2015. Actualmente puede observarse una mayor diversificación de los estudiantes según lugar de residencia con el incremento de estudiantes provenientes de distritos de la región como Quilmes, Berazategui y Almirante Brown (Informe Coneau, 2017). Los relatos estudiantiles testimonian las diferentes sensaciones que atraviesan en el transcurso de su ingreso a la universidad como el primer paso de una larga trayectoria académica. Aparecen referencias a lo qué les ocurre con lo referido a la transmisión de saberes en esos primeros momentos, las relaciones interpersonales que se construyen y habilitan en y desde las instituciones, además de testimonios vinculados al ingreso al espacio universitario como ámbito de pertenencia novedoso y sus usos particulares. Estos emergentes dan cuenta de la negociación entre la prescripción institucional y la propia autonomía que el estudiantado lleva adelante. Como primera cuestión, se evidencia de forma generalizada a partir de las narrativas estudiantiles relevadas que la cercanía de la universidad a sus hogares de residencia, fue un factor determinante a la hora de decidirse por la UNAJ para emprender sus estudios universitarios.

*Empecé en el 2011, era impensable llegar a la universidad. Estaba trabajando y me llega un mensaje de una tía de mi compañera que decía: “che, sabes que me parece que van a abrir una universidad en Varela”. Era muy loco todo, ya está olvídate, apenas abran nos anotamos, ese entusiasmo de lo nuevo, y estando en Varela por la cercanía imaginaba que se iba a poder. (...) Acá vengo en bici a cursar, tengo algunas líneas, pero nada me deja directo.* (Estudiante Lic. en Administración, 33 años)

*Lo más cerca en ese entonces era La Matanza. El tema de Jauretche fue la cercanía entre dos puntos: el trabajo y la casa, en el medio está la Universidad.* (Estudiante de Lic. En Kinesiología y Fisiatría, 32 años)

*La conocí por la cercanía, yo vivo cerca, mientras yo estaba en el profesorado de Historia mi hijo de 23 años había arrancado acá en la universidad, está cursando materias de 3er. Año de Ingeniería del petróleo, y él me dijo que se sentía re cómodo, que estaba muy bueno, nos queda muy cerca por los laburos.* (Estudiante de Lic. en Administración, 44 años)

*Al tener la universidad acá a mí se me facilitó todo, por un lado, estudiar era lo que buscaba de hace tiempo, desde que yo tenía 14 años yo sabía que quería estudiar en la universidad.* (Estudiante Administración, 34 años)

*En realidad, lo pensé porque sabía que, al estar cerca, no se me iba a complicar si dejaba de trabajar y porque además porque tenía carreras dentro de las ciencias sociales que a mí me gustaban*. (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años)

A partir del último testimonio, inferimos que la cercanía geográfica les ofrece a sus estudiantes además de una facilidad en el acceso en términos geográficos, les otorga una prerrogativa en términos económicos. Se desprende entonces la idea de que la posibilidad de acceder a la universidad pública que no les genere, por ejemplo, un gasto elevado de transporte –como sucede en varios casos que mencionan haber tenido experiencias en universidades tradicionales como la UBA-, constituye un rasgo del contexto social de la experiencia de los “nuevos estudiantes” que se incorporan al nivel superior de educación. Esta cercanía representa una plataforma básica fundamental desde donde les es posible proyectar su trayectoria universitaria.

*Terminé el CBC y empecé en la UBA, era medio jodido venir de allá, viajar 2 horas y que a veces esté cerrado, volverme, hora pico. Cursaba en frente de Facultad de Medicina, en el Costa Buero el edificio de Kinesiología. Cursaba en el subsuelo, muchas personas, llegaba tarde a las clases que por x motivo te atrasas, no me podía juntar a estudiar porque vivía re lejos y a la vez trabajaba. Hasta que me enteré que habían abierto la carrera acá en Jauretche.*(Estudiante Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

La mayor accesibilidad al nivel superior que implicó para muchos sectores la creación de una universidad instalada en la Localidad de Florencio Varela, aparece en varios de los relatos relevados como un factor prioritario a la hora de elegir la institución en dónde comenzar -o retomar en algunos casos- sus estudios universitarios. La elección de la institución por su emplazamiento, se antepone en repetidos casos a la elección de una u otra carrera.

*Y bueno, cuando yo me enteré de la inauguración de esta universidad en el 2010, no llegué a inscribirme, pero era obvio que ya al siguiente año en el 2011 estaba esperando que fuera la inscripción, asique como no había Contador público, la carrera que más se le parecía era Licenciada en Administración.* (Estudiante de Administración, 34 años).

*Yo quería estudiar Abogacía en la Universidad de la Matanza, como me mudé y ahora vivo a 20 cuadras de la UNAJ, me quedaba muy lejos ir a La Plata o Lomas, tema de horarios, para acomodarme, no conocía. Decidí cambiar a Administración acá en UNAJ. Preferí invertir el tiempo que dedicaría a viajar a otra Universidad en estudiar acá, concentrarme, acá puedo acomodar mis horarios, puedo elegir cuántas materias cursar, a qué hora.* (Estudiante de Lic. Administración, 19 años).

*Lo de diseño es algo que me gusta hacer, más como un hobby, me gusta diseñar carteras, zapatos, pero la carrera era muy cara. Tenía que optar entre si dejaba de trabajar y me bancaban mis viejos, pero encima de eso que me iba a quedar sin mis propios ingresos para bancarme la carrera, los materiales que se usan. Tenía que ir por algo más concreto que sepa que yo lo pueda empezar y terminar, que sea algo que tenga otra inserción profesional que la carrera de diseño, que si no enganchas bien por ahí después se te hace más difícil, por eso decidí cambiar completamente.* (Estudiante de Relaciones del trabajo, 29 años).

**Los prejuicios del inicio: la universidad legitimada y la universidad devaluada**

Así como la cercanía de la universidad a los hogares de residencia del estudiantado representa de forma unívoca una de sus fortalezas vinculadas con el *ethos* institucional ligado a la inclusión educativa, emerge entre los relatos las tensiones que se producen en torno a la noción de “prestigio” de la universidad. Entendemos que éste constituye una atribución de sentido en términos weberianos (Weber, 1965) y por lo tanto compartida y construida intersubjetivamente. Estas atribuciones de sentido integrarían los “marcos de significado” desde los que los agentes interpretan las acciones, los sucesos y la propia conducta; así como también organizan su vida social práctica (Giddens, 1987). El prestigio apareció en los relatos estudiantiles como una categoría compartida y utilizada para interpretar sus experiencias universitarias, dotarlas de sentido y clasificarlas. Antes de ingresar y cursar en la UNAJ –porque una vez que comienzan veremos que esa percepción se matiza- la Universidad de Buenos Aires es la mejor ponderada en los relatos estudiantiles en la escala clasificatoria en torno a la noción de “prestigio” de las universidades. La construcción del elemento prestigio, se erigió como elemento de distinción posibilitando la clasificación de las casas de estudio según posean en mayor o menor medida ese atributo. Además de operar como patrón de medida a partir del cual se evalúa la legitimidad institucional de la UNAJ, en el imaginario social la UBA circula como una primera opción para quienes se proponen abordar estudios universitarios. Como vemos en los testimonios a continuación, el prestigio aparece vinculado a la trayectoria de una institución como sinónimo de calidad académica:

*“Y yo cuando entré pensaba: “uy, pero es una universidad nueva, no tiene todavía el prestigio que tienen otras universidades como la UBA”* (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años)

*"(...) con el correr de los años yo ya empecé a notar que los vecinos se anotaban, al principio eran medio reticentes, le bajaban el precio, “no, esa universidad es en Varela…”, ya por la zona le tenían idea. Y muchos conocidos que estaban estudiando en otras universidades que obviamente le bajaban más el precio, pero que terminaron estudiando acá, iban a la UBA, “no, a la Jauretche ni ahí” y terminaron estudiando acá, tienen esa cosa de prejuzgar antes de conocerla"* (Estudiante de Administración, 33 años)

*“En la escuela lo que pasaba es que vos pensas que las únicas universidades que existen son la UBA y La Plata, las únicas nombrables y resulta que hay un montón y un montón de carreras que no se dictan ahí”* (Estudiante Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años)

En uno de los testimonios, el entrevistado da a entender que el cuestionamiento a la calidad de la educación impartida desde la universidad se vincula con su emplazamiento geográfico, presuponiendo que a un espacio económica y socialmente desfavorable corresponde una educación universitaria igualmente desfavorable. De la misma forma, mayoritariamente en los relatos predomina la consideración de que el prestigio, la trayectoria y la calidad educativa de una institución son cuestiones entrelazadas. Esta idea se refuerza en los siguientes fragmentos que hacen mención a la aún reciente vida institucional de la UNAJ. A su vez, a la falta de legitimidad asociada a una universidad aún en formación y crecimiento, se le suma el agravante de haberse creado durante los denominados “gobiernos kirchneristas” cuyas intencionalidades políticas fueron severamente cuestionadas desde diferentes sectores políticos como de la sociedad civil (Chiroleu, Iazzeta, 2012).

*“En ese tiempo yo estaba en el Profesorado y los docentes de ahí decían que de acá salían todos cabezas de termo, que había un porcentaje mínimo de personas que salían con un título sabiendo, que era una facultad impuesta por política, y yo me sentía mal porque mi hijo estaba acá”* (Estudiante de Administración, 44 años)

*“Acá es gente re humilde y decía: ¿Qué hago acá?, todas mis amigas de la escuela están en la UBA, en la UCA, en la UADE. Y yo les contaba de acá, y me decían, “¿qué universidad es esa?”, no la conoce nadie porque son las universidades que se crearon nuevas en el Conurbano con la última gestión de Cristina”* (Estudiante Administración, 19 años)

*“Me fui llorando de la UBA, me fui a mitad de año “qué hago”, pero me fui y me inscribí en la Jauretche con todos los prejuicios que creo que tiene todo el mundo y que siguen teniendo. El prejuicio de que estaba todo muy politizado, lo que dicen. Más que nada por un tema político creo que estaba todo muy a flor de piel. Sigue estando hoy en día, la gente dice cualquier cosa”* (Estudiante de Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

No obstante, se vislumbra en los testimonios que en el quehacer y transitar la institución, tanto la idealización de las universidades tradicionales sobre todo entre quienes asistieron previamente a la UBA, entendida como *la* institución garante de la calidad académica, como la idea de la “universidad militante” en términos peyorativos, pierde fuerza producto de la experiencia en la UNAJ.

*“(…) cómo serán los profesores, no sabes con qué te vas a encontrar”, pero lo bueno es que cuando estaba acá y empecé a cursar me di cuenta que los docentes eran los mismos que la UBA, La Plata, y venían a dar clases acá, eso me dejó tranquila porque dije, bueno, es un docente que tiene la misma trayectoria que cualquier docente de la UBA. Cuando se creó la universidad escuchas rumores, “Los docentes que van ahí son de menor calidad, entonces los títulos de ahí tienen menor validez que los títulos de otro lado”, pero cuando vi que los docentes realmente eran los mismos, que eran súper buenos docentes, que estaban re formados, me quedé tranquila y seguí cursando tranquila”* (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años)

*“(…) yo venía arrastrando esta idea de que la UBA es lo mejor que hay, y hoy lo veo desde otro punto de vista y me doy cuenta que no, es lo mismo. Es más, había materias, en parciales que todos se copiaban, el profesor se iba para que se copien, en la UBA, la única que no se copiaba era yo. Eso pasa, pasa en todos lados. Así como tenes materias que tenes que estudiarlas mucho, otras no.* (Estudiante de Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

*“Incluso cuando tenías que hacer algún trámite administrativo, allá en la UBA era como una vez me quedé sin firmar una nota en la libreta, y fue un caos para encontrar al docente y que me la firme y nadie te ayudaba y era un problema. Y acá todo lo administrativo tratan de solucionarlo, no te ponen trabas para que no lo puedas hacer, al contrario, te facilitan”* (Estudiante de Administración, 31 años)

*“Acá la gente… son todos muy sociables, no te haces amigos, pero todos te ayudan, los compañeros están siempre dispuestos. Se dice que La Cámpora te quiere absorber o que la UES, las diferentes agrupaciones y nada que ver, están ahí, entregan folletos. Y todos dicen, no en la Jauretche no me anoto porque están los de La Cámpora, están estos, están los otros, y no es así, si vos queres vas charlas, si no, no. Nadie te quiere imponer nada acá”* (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 44 años)

**El *tiempo de la extrañeza*: las experiencias de afiliación institucional**

Las consecuencias de la creación de universidades en lugares “atípicos” son diversas tanto a nivel social, ya que tiene su impacto en los emplazamientos geográficos en los que se fundan las universidades; como a nivel sociológico, dado que incorpora una mayor proporción de estudiantes cuyos padres poseen menores ingresos y/o menores niveles de instrucción que quienes ingresan a las universidades tradicionales; como a nivel económico por su aporte científico y tecnológico (Pochulu, 2004). En este sentido, la conceptualización que hace el autor Alain Coulon del rito de paso que implica el ingreso a la universidad nos resulta pertinente para pensar en los y las estudiantes que ingresan a la UNAJ. El autor señala que este rito se vive como un ciclo de tres etapas: el tiempo de la extrañeza (fase de separación con relación al estatuto y las costumbres anteriores), el tiempo del aprendizaje (se trata del tiempo de la adaptación que implica el descubrimiento de una ambigüedad entre antiguas y nuevas reglas) y, finalmente, la fase de afiliación que consiste en el “proceso complejo que le posibilita al estudiante o la estudiante edificarse un conjunto de referentes en el seno del mundo universitario, constituye en esta dirección una postura fundamental del éxito universitario” (Malinowski, 2008: 805).

Teniendo en cuenta que aproximadamente el 80% de los estudiantes de las universidades emplazadas en el Conurbano Bonaerense provienen de familias que no accedieron a este nivel educativo y que no hubieran ido a las universidades tradicionales[[2]](#footnote-2) (como por ejemplo la Universidad Nacional de Buenos Aires o la Universidad Nacional de la Plata) no sólo por la distancia de esas instituciones a sus hogares, sino especialmente porque éstas fueron ocupadas e ideadas inicialmente para otros sectores sociales (Toribio, 2010), hace que ese “tiempo de extrañamiento” al que alude Coulon sea aún más pronunciado para ellos, que para los sectores medios y altos para quienes la universidad sí era un destino posible.

Ahora bien, así como estos “nuevos estudiantes” se enfrentan a un desafío de aculturación aún mayor que otros sectores más privilegiados al arribar al nivel superior de enseñanza, por su parte estas nuevas instituciones parten de un diseño y propuesta institucional radicalmente distintos. Un claro ejemplo de ello, lo conforma una de las *estrategias* institucionales de numerosas universidades del conurbano, incluida la UNAJ, que es el “Curso de Preparación Universitario” (CPU) con él que el estudiantado comienza su recorrido académico. Este depende del Instituto de Estudios Iniciales y se constituye como una instancia de transición y aprendizaje entre el nivel secundario y el nivel superior. El CPU tiene una duración de 7 (siete) semanas y consta de 3 (tres) materias: Matemática, Lengua y Taller de Vida Universitaria. Es obligatorio, pero no eliminatorio; esto significa que todo aspirante que haya cumplido con el 75% de asistencia en todas y cada una de las materias del CPU pasa a ser, por ese hecho, un estudiante regular de la UNAJ[[3]](#footnote-3).

*Mira, cuando ingresé, ya con los 3 primeros profesores que tuve me sentí súper contenida. Hubo uno en particular de “Taller de vida universitaria”, el tipo un capo, que nos decía que no arruguemos si nos iba mal de entrada, que no nos pusiéramos la meta de hacer la carrera en 5 años porque no se puede siempre, no todos tenemos las mismas facilidades pero que no abandonemos. La verdad es que ya cuando arranqué con matemática dije, “uy, esto no es para mí”. Igual es muy básico, nada del otro mundo, pero bueno, hace un par de añitos que no veía matemática y me costó. Soy así de decaer un poco cuando no apruebo un parcial, pero bueno, pienso que no soy la única asique a seguir.* (Estudiante de Lic. en Administración, 44 años).

*Era todo nuevo, al principio era medio difícil, al principio uno se choca con los primeros finales, acá tenes la opción que podes promocionar casi todas las materias, no tenes que ir a final, entonces cuando te toca esa etapa o ir a final directo y es como raro, más allá de que uno lo asimila, al ser primera generación universitarios no tiene la experiencia de otra universidad dónde por ahí es común eso. Es un examen más y nada más, lo das y listo. Además, tiene la ventaja que te quedan más arraigadas las cosas. Acá ir a final es como la muerte, acá mucha gente aprueba, y no quiere ir a final entonces quiere intentar recursar la materia y por reglamento ni pueden a menos que se venza o que vayan 3 veces al final y desaprueben, pero eso impacta en el promedio con aplazo. Ahora hay un proyecto en el Consejo Superior para ver si el que quiere recursarla no tener que pasar por esas dos instancias. Que decidan la quiero hacer de nuevo y listo.* (Estudiante de Lic. en Administración, 33 años).

En ambos testimonios expresan las dificultades que se producen al ingresar al mundo universitario en relación con los saberes académicos. En el primer testimonio observamos que la existencia del CPU representa una *estrategia institucional* que logra apaciguar el impacto que supone el encuentro con el mundo académico, en este sentido colabora con el sentimiento de integración e inclusión representado en el *ethos* propuesto por la UNAJ desde su Proyecto Institucional. En segundo lugar, y vinculado a lo anterior cuando la entrevistada expresa: “*me sentí súper contenida*”, “*el tipo un capo, nos decía que no arruguemos si nos iba mal de entrada”*, se evidencia un énfasis institucional del rol docente en lo que hace al abordaje del estudiante en sus primeras aproximaciones a los saberes y prácticas universitarias.

Siguiendo a Michel De Certeau, entendemos que mientras la *estrategia* “postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta” (2003: 50), la *táctica* es por el contrario “un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no dispone de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias. Al contrario, debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta a “tomar al vuelo” las posibilidades de provecho” (2003: 50). Las operaciones o esquemas de acción propuestas desde la institucionalidad, le permite al estudiantado reapropiarse del espacio organizado que habita y generar -aunque a veces discontinua o fragmentariamente- adhesión a una identidad colectiva estudiantil y sus respectivos códigos. En este sentido, en el siguiente fragmento se muestra cómo en sus comienzos el estudiantado logra “tomar las posibilidades de provecho” en el espacio universitario:

*A diferencia del proyecto de “Tutores pares” que es un proyecto institucional, en dónde te acompaña un profesor para ayudarte con la materia, el proyecto “Acompañamiento al ingreso”, está bueno porque es algo muy abierto, lo vamos construyendo nosotros, lo que hacemos es acompañar desde la propia experiencia en la universidad. Hay alumnos que quieren dejar porque les va mal, entonces ahí nosotros le decimos que no abandone, más desde la contención. Nuestra idea es armar grupos de estudio, ves que tenes chicos dispersos estudiando matemática, unos por allá, otros por otro lado. Nosotros lo que vemos desde nuestra experiencia, es que por ahí estudias en tu casa, porque cada uno tiene sus tiempos, pero por ahí no necesitas ir a una clase de apoyo porque no entendes el tema en general y por ahí no entendes un tema y el profesor está a mil y lo explica y por ahí tu compañero te lo explica en dos segundos y lo entendiste, charlando entre los compañeros facilita un montón. Queremos que los demás lo vean de esa manera, porque hay chicos que son nuevos y les cuesta integrarse, los ves que están solos, entonces pensamos que está bueno que se unan, que puedan ayudarse y además te da un sentido de integración, de pertenecían, de afinidad. Acompañando al ingreso lo hacemos como estudiantes y voluntarios, ahora justo tenemos una reunión, por ejemplo, tenemos que asesorar con tema becas PROGRESAR, que sigue vigente pero no sé en qué condiciones.* (Estudiante de Lic. Administración, 45 años)

*Estudiantes del Instituto de Administración y Ciencias Sociales: una mayor pregnancia al ethos institucional*

Para dar cuenta de la mencionada interrelación que se produce entre la prescripción institucional y la propia autonomía que el estudiantado, interesa retomar un concepto fundamental. El concepto de *cultura institucional*. Remedi (2004) la define como un “guión imaginario” producto de un entrecruzamiento de textos, que opera tanto diacrónicamente, fosilizando el pasado institucional, como sincrónicamente, orientando las interacciones cotidianas de los sujetos institucionales. El efecto de las culturas institucionales es el de reducir lo heterogéneo en beneficio de lo homogéneo, en pos de la conformación de una identidad común. Esta perspectiva de análisis institucional invita a analizar a los sujetos institucionales -en el caso de esta investigación, de manera privilegiada a los/as estudiantes- atravesados por orientaciones, prescripciones y regulaciones que modulan su accionar. En el caso de la UNAJ, la integración, inclusión y promoción social de los sectores populares a los que, por su emplazamiento geográfico en el municipio de Florencio Varela, la universidad pretende atender (Memoria Fundacional UNAJ, 2013:7) constituye además de su propósito explícito, lo que Remedi Allione denomina como la “historia oficial” de una institución que produce sentidos e impacta en la subjetividad de los actores que la transitan.  Como dijimos anteriormente, los principales destinatarios de esta política educativa de inclusión social son los “vecinos” del área de influencia de dichas universidades, población que suele constituirse en la primera generación de estudiantes universitarios en la historia de sus familias. No obstante, encontramos matices entre las narrativas relevadas que dan cuenta que ningún relato es igual al otro, siendo que las narrativas -así como las instituciones- no son conjuntos homogéneos y coherentes de sentido (Remedi Allione, 2008: 19). Dicho esto, encontramos entre los relatos la existencia de un mayor apego a la institución y a su historia fundacional vinculada a los significantes de la inclusión, el compromiso con el territorio y la igualdad de oportunidades entre quienes eligieron carreras del área de las ciencias sociales.

*“(…) mira la inclusión que generó, no sé bien el número de alumnos que hay, pero es grandísimo, este año también una inscripción buenísima. Está ubicada justo entre medio de 3 distritos; Berazategui, Quilmes y Varela, el examen de ingreso que no es excluyente, es bastante accesible entrar, con mínimos conocimientos que tengas y así y todo te acompañan para ayudarte a poder entrar* (Estudiante de Economía, 42 años).

*Aparte es una universidad inclusiva porque por ahí hay una chica con un bebé y puede venir a cursar con su bebé y no pasa nada. Yo no me imaginaba eso.* (Estudiante de Trabajo Social, 19 años).

*Yo empecé a ver que más vecinos se empezaron a anotar, eso me puso contento. Al principio venía la gente de mi edad y un poquito más, antes de recomendarle la universidad a su hijo, iban ellos, primero iba a la mamá y después los hijos, y quizás terminan cursando juntos. Ahora es como más masiva, eso para mí es increíble* (Estudiante de Administración, 33 años).

Esto podría deberse, entre otras cuestiones, a que los saberes disciplinares propios de las ciencias sociales consisten en problematizar los comportamientos sociales naturalizados e invita a sus estudiantes a establecer una mirada crítica frente al mundo que los rodea y adquirir la destreza de la argumentación científica oponiéndose al sentido común imperante. Es por ello, que las significaciones o sentidos atribuidos a la universidad hallados en estos relatos, valoran de forma más predominante las herramientas adquiridas y los aprendizajes vinculados a modos de pensar y sentir novedosos que entienden como un derecho que previamente les era sino negado, muy difícil de alcanzar.

**¿Cuál dirías que es el principal aporte de la Universidad en tu vida?**

*El conocimiento, nunca me imaginé estar leyendo a Weber, a Marx y ahora lo estoy haciendo. De hecho, se anotaron gente de la familia, parientes de mi esposo para hacer carreras de sociales, un primo de mi esposo me preguntó qué onda, no te sentís sapo de otro pozo y se anotó ahora. La esposa es profesora de físico-química, él ni siquiera había terminado el secundario asique terminó el secundario con Fines y se vino a anotar ayer al Instituto de Sociales*. (Estudiante de Administración, 44 años)

*Tener conocimiento te da poder para poder relacionarte con los otros, en la universidad, en un trabajo, en la familia, el conocimiento te da poder. Permite que nadie te pase por encima, te da legitimidad, te categoriza, también en lo laboral te permite en un futuro poder conseguir un trabajo mejor, que sea más redituable* (Estudiante de Administración, 19 años).

**¿Por qué es importante para vos asistir a la Universidad?**

*En realidad, primero que nada, no sólo porque podes encontrar un mejor trabajo o lo que sea, más que nada por el conocimiento que uno obtiene. Vos podes tener una conversación con cualquier persona sobre cualquier tema de la actualidad, de la economía y sabes cómo fundamentar tu respuesta, como fundamentar una opinión que tengas acerca de algo. Lo más importante creo es que la universidad te enseña a pensar y a poder opinar sobre diferentes temas con fundamentos y si te quieren vender cualquier buzón te da las herramientas para poder pensar un poco más* (Estudiante Relaciones del Trabajo, 29 años)

Además, encontramos que entre los y las estudiantes que participan de una militancia tanto territorial como universitaria, se profundiza el lazo con la institución y su ideario fundacional.

*“Creemos que es necesaria la militancia en la Universidad. A mí me ayudó mucho, después de un montón de años de no estudiar, de estar en mi casa, trabajaba esporádicamente pero no trabajo fijo, después de años dedicada a mis hijos, mis veintipico pasaron en mi casa, ese año empezar a estudiar y a militar todo el mismo año”* (Estudiante de Economía y Recibida en Administración, 34 años).

*“También conocí el lado de la militancia, con el tema del Sindicato cuando empecé acá, que me adherí al Sindicato, era todo nuevo. Esas cosas nuevas me gustaron, ese mundillo nuevo. Entonces vas conformando como nuevas perspectivas de la vida. A medida que vas avanzando en la carrera y vas leyendo autores, te pones muy crítico de todo, no te crees todo lo que te dicen”* (Estudiante de Administración, 33 años).

*Una vez hablaba con una amiga que va a la UNQUI, y le preguntaba qué centro de estudiantes tenía y no sabía. Y yo pensaba, ¿cómo no vas a saber? Acá pasa también, cuando ves que un estudiante no está interesado en lo que pasa acá, queres que se interesen, que se informen.* (Estudiante de Trabajo Social, 19 años).

*Los estudiantes del Instituto de Ciencias de la Salud: la obtención del título y la salud comunitaria*

Retomando la distinción inicial respecto a cuán inscritos se manifiestan los estudiantes al *ethos* institucional, sostenemos que, en términos generales, los relatos de quienes eligen carreras vinculadas al Instituto de Ciencias de la Salud de la universidad manifiestan una mayor preocupación por la obtención del título habilitante para su posterior inserción laboral. La puesta en juego del ejercicio profesional es más ponderada en las narrativas de este cuerpo de estudiantes que otras significaciones vinculadas a lo relacional o el interés por una militancia o compromiso social con el territorio.

**¿Qué es para vos la Universidad de Varela, qué representó para vos?**

*Y una oportunidad, de no ser por esta Universidad no me hubiera recibido nunca* (Estudiante Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años)

*Yo soy Instructora de masaje oriental, ese es mi título; hago reiki, shiatsu, reflexología, de eso vivo. No voy a ejercer como Kinesióloga hasta que no tenga la matrícula. Cuando la tenga, lo que voy a hacer ahora es hacer Medicina china, pero en la Asociación de Kinesiología como posgrado, obviamente lo voy a hacer intensivo, quiero ampliar conocimientos y estar habilitada con un posgrado para poder ejercerlo. Si bien yo sé hacer la técnica de Acupuntura, no la aplique nunca al público porque no estoy habilitada por el Ministerio de Salud, en eso soy muy consciente.* (Estudiante avanzada de Kinesiología y Fisiatría, 52 años).

Aunque el acento de los relatos estudiantiles de quiénes forman parte del Instituto de Ciencias de la Salud no se encuentre en su compromiso social o en la capacidad crítica que adquirieron a partir de su transcurso por la universidad, aun así, destacan que desde lo disciplinar la perspectiva particular de la universidad les permitió conocer campos de trabajo previamente desconocidos referidos, por ejemplo, a la salud comunitaria. En sus relatos, destacan cómo, por ejemplo, en la materia de Salud Pública -que no se encuentra en la currícula de la carrera de Kinesiología y Fisiatría en la Universidad de Buenos Aires-, encontraron un abordaje “social” de su disciplina de estudio, esto les resultó tan novedoso como valioso en lo que hace a su formación profesional.

**¿Cuál es el principal aporte que sentís o pensas que tuvo la Universidad en vos?**

*En lo profesional sé que prontamente voy a tener título y voy a poder ejercer. En lo personal, además de hacerme amigos, me llevo muchas cosas. Muchos aprendizajes, no sólo por la carrera en sí, por ejemplo, estas materias de sociales me hicieron cambiar muchos puntos de vista. Lo que es la accesibilidad, poder ponerte en el lugar del otro, ver el entorno de la persona, no sólo evaluar al paciente, si no tener en cuenta su entorno. No sólo ver la patología, ver al padre, la madre, la familia, por qué, la accesibilidad que tenga a las cosas. Ver el contexto, no solo quedarnos con el tecnicismo de “el paciente tiene estos síntomas” y curar esos síntomas. Eso me cambió respecto de la manera que tenía antes de pensarlo. Esto lo vi en Salud Pública, Psicología, Prácticas Culturales* (Estudiante Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

*Te puedo hablar de una experiencia que tuvimos con la materia Salud Pública y esto va relacionado con lo que yo te decía hoy de porqué elegí Kinesiología. Viste que yo te decía que era por el vínculo con el deporte y demás, pero después tuve más cercanía con la realidad y yo creo que en la materia Salud Pública es el ejemplo que te puedo dar. Tuvimos dos actividades afuera de la Universidad, una fue ir a un barrio bastante carenciado de acá de Varela a dar pequeñas charlas sobre el Dengue; la prevención, la higiene, dar información de la enfermedad en sí misma. Yo tenía un prejuicio, pensé que no nos iban a dar bola, pero la gente escuchaba con atención, fue bastante receptiva, más de lo que yo me imaginaba. La segunda experiencia que me marcó, tuvo que ver con los lugares a dónde hicimos las prácticas; en el Evita Pueblo de Berazategui, el Materno Infantil y el Hospital El Cruce todas ellas instituciones públicas, muy cercanas entre sí, pero con realidades muy distintas”* (Estudiante Kinesiología y Fisiatría, 32 años).

*Formar parte de la gesta institucional*

Siguiendo a las autoras Frigerio, Poggi y Tiramonti (1992), existe un tipo de *cultura institucional* en dónde resulta habitual encontrar en las escuelas una correspondencia entre el sistema de relaciones institucionales y el sistema de parentesco. Esta tiende a idealizar los aspectos de las relaciones interpersonales y negar otros. La idealización, señalan las autoras, se monta sobre los aspectos positivos, gratificantes y tranquilizadores; la ilusión de un vínculo seguro, en el que la aceptación y el cariño de los otros son puntos de certeza incuestionables, esto facilita la construcción de esta *cultura institucional*. Si bien esta conceptualización de las autoras refiere a instituciones escolares, bien podríamos pensar que con la cultura institucional de la UNAJ descripta en los relatos estudiantiles relevados, se vislumbra un fenómeno semejante, aunque con sus matices. Entre los relatos de quienes formaron parte de los comienzos de la institución, aunque al presente manifiesten sentimientos de gratitud y familiaridad con la universidad al punto de sentirla como su “segundo hogar”.

*Es como mi otra casa. No lo veo de otra manera. Es mi lugar, mi espacio aparte de lo que es mi familia. Yo le decía a una chica el otro día, le dije que no sabría qué haría si hubiera terminado Administración y no seguiría cursando más. Es por el hecho de estar acá y participar, por eso soy Consejera Consultiva suplente de Sociales.* (Estudiante de Economía, 34 años)

*Hubo una discusión en dónde tenía que nacer mi hija, que naciera en el Hospital de Varela, los sanatorios y todo eso. Es la realidad es la que tuviste siempre. Tenía que ser acá, para mi Varela es todo. Ya que me dio tanto, algo le tengo que devolver* (Estudiante de Administración, 33 años)

*“(…) quizás podría ser uno de esos cubos mágicos, por lo grande que es el lugar, por todos los edificios que tiene y usando un poco la metáfora de lo mágico, también podría decir que la UNAJ tiene un poco de magia. Es una universidad en la que no te hacen sentir uno más del montón.* (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años)

También se permiten establecer críticas en lo referido a la gesta institucional de la que formaron parte que presentó varias dificultades vinculadas a la espacialidad, cuestiones administrativas o incluso curriculares que hicieron más costoso el proceso inicial de la afiliación institucional.

*Al principio fue medio complicado porque en mi caso particular tuve que cursar fuera del predio de la UNAJ, en el Colegio Homero Manzi. Una escuela secundaria, ubicada en la curva de Berraymundo y más allá de que las condiciones edilicias del lugar no eran las mejores (se inundaban las aulas cuando llovía, no había calefacción, a veces se cortaba la luz) lo que me pasaba era que sentía que no era parte de la UNAJ. Al estar cursando en otro lugar no sentía esa pertenencia porque además allí solo íbamos a cursar, no había una oficina administrativa donde hacer una consulta ni bufete ni fotocopiadora.* (Estudiante del Instituto de Sociales, 29 años).

***Y ahora habiendo transitado la experiencia en la UNAJ, ¿qué sentís respecto de la Universidad?***

*No, después sí tuve más pertenencia al lugar. Al principio me re costó. Porque estaba todo muy tirado de los pelos, la carrera era muy nueva. Las materias las daban médicos, no Kinesiólogos, y un Médico tiene otro punto de vista, incluso no sabe bien qué hace un Kinesiólogo. El primer año, por ejemplo; Anatomía, Histología y Biología la daban médicos. Había cosas que las pasaban de largo, como yo había hecho las materias allá en la UBA, me daba cuenta que había cosas que faltaban, pasaban algunas cosas que valían la pena. Me costó también porque no estaba muy organizada, los horarios, el siu guaraní, era medio un quilombo, todo eso el primer año. Después iban afilándose bastante, de los errores iban aprendiendo, incluso los profesores hacían charlas entre ellos e iban viendo que faltaba, lo que había que reforzar. Nosotros al ser la primera camada, era ensayo y error. Los que venían después había cosas más afiladas, lo hablamos con mis compañeros.* (Estudiante del Instituto de Salud, 29 años).

En un análisis organizacional de los factores exógenos y endógenos de las instituciones universitarias que inciden en la deserción de sus estudiantes, García Fanelli (2012, 2005a y 2004) sostiene que es plausible que los primeros, es decir los condicionantes sociales de la deserción universitaria, sean de alguna forma mediatizados o constreñidos por los segundos, que son las variables internas de las instituciones. De allí la importancia de los repertorios de las instituciones, para facilitar la trayectoria educativa de aquellos jóvenes con menor capital cultural, social y económico (Cerezo, 2015). En este sentido, la UNAJ despliega una serie de estrategias ancladas a su *novela* *institucional* que consiste en fortalecer el vínculo entre la institución y el individuo como del individuo con su territorio, intentando revertir la tendencia al abandono de los estudios de un universo de estudiantes que, a priori, no sienten el espacio universitario como un lugar que les es propio. Sobre la base del ingreso irrestricto y la gratuidad en la enseñanza, en la UNAJ se diseñan e implementan una serie de políticas dirigidas a generar un fuerte sentido de pertenencia del estudiantado tanto con la institución como con el territorio que habita. En este punto, podríamos decir que se distancia de la experiencia universitaria de la UBA que, aun tratándose también de una universidad pública y gratuita, consta de rituales y soportes institucionales más bien débiles (Carli, 2012).

En la presente ponencia indagamos en los sentidos atribuidos en los relatos estudiantiles al inicio del camino universitario en la UNAJ. La cercanía geográfica de la institución con sus hogares de residencia, se presenta como un aspecto fundamental para acceder y sostener los estudios de forma menos dificultosa. A su vez, fundamentalmente en el ingreso, el espectro de la UBA recorre los testimonios y opera como marco de referencia constante de lo que se espera de una experiencia universitaria. Aunque la cultura institucional de la UNAJ delinea modos determinados de transitar la experiencia universitaria, los recorridos no son homogéneos y presentan matices vinculados a la propia historia de vida; en qué momento de sus vidas ingresan a la institución, qué disciplinas eligen, si militan, si tienen experiencias previas en otras universidades.

**Bibliografía**

* **Arfuch, L. (1992).** La interioridad pública. *La entrevista como género. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA*.
* **Ball, S. (2003)** Class strategies and the education market. The middle classes and social advantage. Londres, Routledge Falmer.
* **Carli, Sandra (2012)**. El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
* **Cerezo, Leticia (2015).** Universidad: tan cerca y tan lejos. Trayectorias universitarias de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, Tesis de Maestría. FLACSO.
* **Chiroleu, A., & Marquina, M. (2012).** Tiempos interesantes: complejidades, contradicciones e incertidumbre de la política universitaria actual. A. Chiroleu, M. Marquina y E. Rinesi (comps.), La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
* **Coulon, A. (1997).** El Oficio de Estudiante. La Entrada en la Vida Universitaria. París: PUF.
* **De Certeau, M. (1996)**. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer. I* (Vol. 1). Universidad Iberoamericana.
* **Frigerio, G., Poggi, M., & Tiramonti, G. (1992)**. Las instituciones educativas. Cara y ceca. Elementos para su comprensión. Buenos Aires: Troquel.
* **García de Fanelli, A. (2004)** “Indicadores y estrategias en relación con el abandono y la graduación universitarios”, en MARQUÍS, C. (ed.) La Agenda Universitaria, Colección Educación Superior, Buenos Aires, Universidad de Palermo.
* **García de Fanelli, A. (2005 a)** Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. SITEAL, IIPE UNESCO.
* **García de Fanelli, A. (2005 b)** Universidad, Organización e Incentivos. Desafío de la política de financiamiento frente a la complejidad institucional. Buenos Aires, Miño y Dávila - Fundación OSDE.
* **García de Fanelli, A. (2012)** Abandono y rendimiento académico en las universidades nacionales argentinas. Un análisis integrador de la producción científica. Preparado para presentar en el Congreso 2012 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Mimeo.
* **Giddens, A. (1987).***Las nuevas reglas del método sociológico* (p. 16). Buenos Aires: Amorrortu.
* **Informe Coneau (2017)** Universidad Nacional Arturo Jauretche.
* **Kisilevsky, M., & Veleda, C. (2002).** Dos estudios sobre el acceso [a] la educación superior en la Argentina. UNESCO, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
* **Malinowski, N. (2008)**. Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *6*(2), 801-819.
* **Memoria Fundacional UNAJ, 2013.**
* **Pierella, M. P. (2014).** La autoridad en la universidad: vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes. Paidós.
* **Pochulu, M (2004)** “La educación superior argentina hoy, entre instituciones que se transforman y relaciones que se modifican”. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653).
* **Remedí, E. (2004).** La intervención educativa. In conferencia magistral presentada en la Reunión Nacional de Coordinadores de la licenciatura en Intervención Educativa, Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.
* **Tiramonti G. y Ziegler S. (2008)** La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades. Buenos Aires, Paidós, ISBN: 978-950-12-1514-4.
* **Toribio, D. (2010)** “La expansión de la educación superior en contextos de crisis sociales y políticas” en TORIBIO, D (comp.): La universidad en la Argentina: miradas sobre su evolución y perspectivas. Universidad Nacional de Lanús, Departamento de Planificación y Política Pública.
* **Weber, M. (1965).** Essais sur la théorie de la science (p. 125). Paris, Plon.
1. Tesis de Maestría en elaboración, Maestría en Educación por la Universidad de San Andrés, Dirigida por Mercedes Di Virigilio. [↑](#footnote-ref-1)
2. La Secretaría de Políticas Universitarias confirma estas cifras en 2013, las declaraciones de Martin Gill, secretario en aquel entonces fueron tomadas por diversos medios. Estas pueden ser consultadas en: http://www.infonews.com/2013/03/09/sociedad-64605-mas-del-75-de-los-alumnos-son-primera-generacion-enacceder-a-la-universidad.php. Consultado el 27 de julio de 2014. [↑](#footnote-ref-2)
3. No obstante, la aprobación de dichas materias es una condición necesaria para poder ir avanzando en la carrera elegida. Si un estudiante no aprueba alguna o todas las materias del curso de ingreso, debe realizar un taller complementario de la/s materia/s en cuestión. Si no se aprobara este taller complementario existe la opción de volver a cursarlo o rendir un examen final. Cabe señalar que, si un estudiante no aprueba alguna o todas las materias del CPU, igualmente ingresa a la UNAJ; pero si no asiste a las clases no puede ingresar a la institución (Toloza, 2017: 62).  [↑](#footnote-ref-3)